Fuego (Elementos)

Danielle V



Q elle
(@kadavains)

Elementos

Del amor y otras emociones no correspondidas

Elemento

Del amor y del olvido, o del amor propio y ajeno, yace la proyección de una mañana exploradora de sentimientos contrapuestos simultáneamente sentidos.

Letras en mi cabeza se han entretejido en la búsqueda de hacerme una.

Elemento.

Puede ser uno o acaso varios. Nunca solo, nunca acompañado. Unicidad y mezcla en un mismo objeto. *Todos lo(s) somos*.

Las emociones se han extrapolado. He aquí las situaciones que he encontrado, similares a las de algunos, aunque, con distinto significado.

Mi corazón de cera sólo, a tu calor se derrite.

(Algarabías de tus poderes secretos)

Tu aroma sobre mi cuerpo suficiente quemadura para desear fundirme contigo.

Infierno

No hay brújula ni termómetro en el infierno de ti.

Solo tu toque basta Para desatarme incendio.

El colchón se incinera la habitación se esfuma no existen cuerpos, una ceniza la habitamos dos.

```
Me asfixio con el humo que expide tu aroma la llama se aviva jamás se controla y a brasas, me quemo, sintiéndome más vivo que muerto.
```

Cálida e inesperada haz de luz que atraviesa mi ventana

(Relatos de cosas que eres)

Derríteme de amor oh corazón, que mi estrella ha muerto. Refúgiame en tu calor para darle sentido a mis latidos. Abrázame fuerte haz de mi un pequeño bombillo que necesite este aceite para permanecer encendido.

Lluvia de fuego derraman las cálidas yemas de tu boca, dentro de mí reparan las heridas de un alma rota, es como el fuego se amaña acelera el corazón y la mente, solo muy pocos lo saben el fuego no solo quema, por eso la mayoría le teme.

Me acerco a ti porque me quemas hasta calentarme es la bipolaridad del amor puede avivarse hasta incendiarte.

Enciende mi vida enciende mi mente dentro de mí todo enardece, el fuego es un motor para el escape o la lucha el ánimo para la vida, aunque es el mismo ladrón que poco a poco en humo la usurpa.

Aunque creí que solo el agua bastaría para contener mi infierno interior, olvidé que no había fuego mayor que el del amor.

A veces,

la mejor corrección no es otra que la propagación.

Quién diría que después de tanto quejarnos de frío, terminaríamos derritiéndonos al fuego de nuestras bocas.

Quémame entera mientras me derrito viendo tus ojos.

Somos fuego,

por eso la mayoría nos teme

sin detenerse a comprender

que nosotros

más que quemar,

ayudamos a enardecer.